



# SERMON XVI.

## DE LA ANUNCIACION DE MARIA Santisima, y Miserere.

EN EL MONASTERIO DE SAN BERNARDQ de Madrid, à 25. de Março, año de 1689.

*Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis mee, &c. Ex Psalm. 50. Ecce concipies, & paries filium, & vocabis nomen eius Iesum. Luc. cap. 1.*

### SALUTACION.



unque nos hemos signado ya con la sagrada señal de la santa Cruz, que es la divisa de las ovejas Catolicas de Jesu Christo, la librea honrosa de los domesticos de la Fe, y el escudo de armas de la Christiana nobleza, oy, Fieles, entro pidiendo, que nos volvamos à signar. Nos hemos signado por la loable coltumbre, y deseo que nos volvamos à signar con mas atenta consideracion; porque hallaremos en estos signos los tres principales misterios, que explicitamente deben todos los Christianos creer, que son, el ser de Dios, la Encarnacion del Verbo Divino, que celebramos oy, y el premio, y castigo que ha de haver por toda la eternidad. No nos detengamos en los tres signos primeros, que se hacen en la frente, en la boca, y en el pecho, en significacion de que abrazamos la Cruz de corazon, la confesamos con la boca, y nos gloriamos de ella, poniendola en la frente de nuestra casa; y tambien para pedir à Dios, que por la señal de la santa Cruz nos libre de los malos pensamientos, de las malas palabras, y de las malas obras: *Libera nos, Domine, Deus noster*, que parecen las mismas palabras con que en el verso de oy pide David, que le libre Dios de los males de su alma: *Liberame de sanguinibus, Deus, Deus salutis mee.*

*Collet. in-  
stit. Chris.  
lib. 4. c. 2.  
Innoc. 3.  
lib. 2. de  
Sacrif. Al-  
tar. c. 4. 4.  
Alf. Biaz.  
1. de sign.  
7. m. c. 37.*

*Innoc. 3.  
de altar.  
mif. lib. 3.  
c. 44.*

*Simil.*

*Sibil.*

2 Como proseguimos ahora? *In nomine Patris, & Filij, & Spiritu Sancti.* Nayan notando: *En el nombre*, en singular, confesando así la unidad de la Divina esencia, y añadiendo: *Del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo*, confesamos que son tres distintas las Divinas Personas, siendo un solo Dios, porque todas tres Personas tienen una sola esencia, y naturaleza Divina. Por esto el Papa Inocencio encarga, que se haga esta señal con los tres dedos; porque con el ser tres distintos en una mano sola, la accion misma de la mano significa lo que la boca coniebla, y eree el corazon en este misterio inefable de ser un solo Dios las tres Personas Divinas. Y si quereis que Maria Santisima lo explique, símbolo de este inefable misterio (dice su devotísimo Busto) la letra primera de su suavísimo nombre: *Et nomen Virginis Maria.* Qual es la primera letra? m. Quantas letras es? Dirán que una. Pues reparese (dice) que siendo una son tres, porque son tres Ill. iguales; de suerte, que miradas como Ill.

son

son tres; pero miradas como M; es una letra sola. Vais en la primera letra del nombre dulcísimo de Maria, un simbolo de la unidad de la esencia en las tres Personas de la Beatísima Trinidad: *Sicut enim (dice Busto) tres l. inuicem colligite unam litteram faciunt, ita tres Personae Divinae unum Deum offendunt.* Este es el primer mysterio que creemos, y confesamos, diciendo: *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.*

*Bull. in  
Mar. p. 30.  
ser. 5. lit. O.*

3 Mas. Bolved à hacer este signo mysterioso. *En el nombre del Padre.* No reparais, que al proseguir, y del Hijo, se baxa la mano desde la frente al vientre? Es significar (dice Inocencio Papa) el mysterio que oy celebramos de la Encarnacion del Verbo Divino; porque se obto, baxando la segunda Persona, el Verbo, Hijo del Eterno Padre, à hacerse hombre en el vientre virginal purísimo de Maria Santisima: *Signavit a superiori descendit ad inferiorum: quia Christus de Caelo descendit in terram.* No se hizo mas que la segunda Persona? No, que por esto dice à Maria Santisima el Angel, que concebirá al Hijo: *Concipies, & paries filium*; porque (como explica San Vicente Ferrer) no fué el Padre, ni el Espiritu Santo el que se hizo hombre, sino solo el Hijo Eterno del Eterno Padre: *Concipies Filium, non Patrem, nec Spiritum Sanctum.* O, que concurrieron todas tres Divinas Personas à esta obra de la Encarnacion! Es verdad. Pues como solo el Verbo Divino se hizo hombre? Divinamente San Agustín. Pronunciad (dice) una palabra, *Iesu Corista.* Qué fué lo que sonó? El Entendimiento? No. La Memoria? Tampoco. Lo que sonó, fué la palabra que havia concedido el Entendimiento, expresada por la sensible voz. De fuerte, que aquella palabra, ó Verbo espiritual, que estaba en el interior, salió fuera à la exterior noticia, porque se vistió del cuerpo de la voz, para poderse oír. O, que concurren al pronunciar la palabra, el Entendimiento, y Memoria! Es así, dice Agustín; pero no la Memoria, ni el Entendimiento, sino la palabra fué la que se vistió del cuerpo de la voz. *Non ergo mens, neque memoria, sed solum verbum singulariter sonavit per corpus vocis sensibile.* Subid ahora à lo Divino. Es verdad (dice) que concurren à la obra de la Encarnacion las tres Divinas Personas; pero no fué el Padre como Entendimiento, ni el Espiritu Santo como Memoria, sino el Verbo; y palabra eterna, concebida por el entendimiento del Padre, fué el que se vistió del cuerpo humano, haciendose palabra sensible, el que antes era solo Verbo espiritual: *Sic nec Pater, nec Spiritus Sanctus, sed solum Verbum, quod est Patris Filius, singulariter humanum corpus induit, se huminibus sensibilis exhibuit, &c.*

*Simil.  
Col. inf.  
Corif. lib.  
4. c. 2.  
Alphon.  
Biaz. de  
fig. Cruc.  
cap. 37.  
Innoc. III.  
de sacrif.  
alt. c. 44.  
lib. 2.*

*Vide bio  
ser. 22. nu.  
10. & ser.  
13. n. 5.  
Vinc. Per.  
ser. de An.  
nunt. B. M.  
Simil.*

*Fugent.  
ad ser. san-  
ctid. c. 7.  
Aug. ser.  
15. de Tép.  
Gre. Nif.  
lied. imag.  
Hippol.  
Mar. in  
excep. de  
Incarn. c. 3.  
Aug. lib.  
de cogni-  
tura vit.  
cap. 16.*

*Bonav. in  
3. dia. 1.  
quæst. 3. in  
conclu.  
Aug. cap.  
16. citat.  
Simil.*

4 Si no lo han entendido todos, oigan otra comparacion al Seraphico Doctor San Buenaventura. Ved (dice) à tres hermanas doncellas en una casa, que se ponen à vestir à la una de ellas. No es cierto que concurren à vestir todas tres? Es así: la primera viste, la tercera viste, y la segunda se viste; pero qual de las tres queda vestida? La segunda sola, aunque todas tres concurren à vestir. Así, pues, aunque el Eterno Padre, aunque el Espiritu Santo, y el Verbo Divino, concurren à vestir al Verbo del traje de la humana naturaleza, solo el Divino Verbo queda con el vestido de hombre, como decia el Apostol, y no queda hombre el Padre, ni el Espiritu Santo: *Si tres puella vestiant unam vestem, vestis induto est à tribus; non tamen tres induuntur, sed una sola.* Similiter, tres persone operate sunt incarnationem, & tamen una sola dicitur incarnari. Ea, diga enhorabuena David, que el baxar Dios à hacerse hombre, fué como el baxar de la lluvia: *Descendet sicut pluvia*; que San Cyrilo Jerosolimitano dirá, que aunque la lluvia baxe à la azucena, al lirio, y à la rosa, solo se ve encarnada en la rosa; porque unida à la rosa, toma el color encarnado: *Rubra fit in rosa*, para simbolo de que solo el Divino Verbo unió à si nuestra naturaleza, en la Encarnacion que oy celebramos, obrada en el Talamo purísimo de Maria, que es la tierra virgen, adonde baxó esta lluvia, como lo confesamos al signarnos, diciendo: *T del Hijo.* Este es el segundo mysterio.

*Philip. 2.  
Bonav. in  
3. dia. 1.  
q. 2. art. 1.  
Plal. 71.  
Simil.*

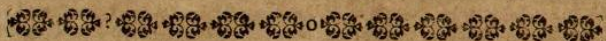
*Corif. 10.  
v. 4.  
Cate-  
ch. 10. c. 7.  
74.  
Innoc. de  
sacrif. Al-  
tar. lib. 3.  
cap. 44.  
Alphon.  
Biaz. de  
fig. Cruc.  
cap. 37.  
Collet.  
Corif. in-  
stit. lib. 4.  
cap. 10.*

5 Proseguimos, diciendo: *T del Espiritu Santo*; pero estos es, pasando la mano del lado siniestro, al diestro; para significar (dice Inocencio Papa) que por la Santa Cruz, Pasion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Señor, con-

se

seguimos la gracia del Espíritu Santo, para pasar de la mano siniestra de la condenacion, á la mano diestra de la salvacion eterna, que es el lugar que tendrán sus ovejas escogidas en el dia del Juicio: *Quia de miseria transire debemus ad gloriam.* Aquí confesamos, que hay mano derecha de premio, y mano izquierda de castigo eterno, que es el tercero misterio que debemos creer: y juntamente la necesidad que tenemos de la Sangre de Jesu Christo, para conseguir la divina gracia, la justificacion, y la Gloria; que fué lo que misteriosamente dixo Neemias, que hasta el calor del Sol no se havian de abrir las puertas de Jerusalem: *Non aperiuntur porta Jerusalem, usque ad calorem Solis;* porque (como explicó Guillermo Ebroicensé) hasta el calor del Sol de Justicia Christo Jesus, que mostró el calor de su amor en la Encarnacion, en su Pasion, y Muerte, no havian de abrirse las puertas de la Jerusalem Celestial: *Usque ad calorem Solis.*

3. *Es. 7.* *Guiller. Per. 127.* *Penit.* *Solis: postquam incaluit Sol divini amoris in Pasionis Christi, tunc apertum est Cæ- lum.* Ea, Fieles, ya veis los misterios significados en la señal de la santa Cruz: ya se hizo Hombre el Verbo Divino en el Talamo purissimo de Maria: ya padeció, y murió, para facilitarnos la entrada de la Gloria: ya hay puerta abierta para la eterna felicidad; pero como entraremos, siendo pecadores? Esto viene a enseñarnos el Maestro de penitencia David. Pidamos la gracia, para acertar á aprender, por medio de Maria llena de gracia: AVE MARIA.



*Liberame de sanguinibus, Deus, Deus salutis mee. Ex Psalm. 50.*

*Ecce concipies in utero, & paries filium, &c. Luc. cap. I.*

§. I.

TRES REMEDIOS, NAVE, puente, y tabla, que ofrece Dios contra la inundacion de las culpas.

Que será lo que en este verso del Psalm. 50. pide David á Dios? De qué fuega que le libre? Como le libra su Divina Magestad? Esto necesitamos de saber nosotros, para que aprendamos lo que debemos hacer. Habla con Dios el penitente Rey, y dice así: Librame, Dios, Dios de mi salud. De qué te ha de librar? De las sangres: *Liberame de sanguinibus, Deus, Deus salutis mee.* Que sangres son estas? Tenia muy presente en su memoria (dice San Basilio) la sangre que hizo verter de su fiel vasallo Urias. Pareciale (dice Menochio) que como la sangre de Abel, estaba la de Urias clamando al Cielo por la vengança justa; y pide á Dios le libre, por su grande misericordia, de la vengança, de la muerte, y demás castigos, que mereció por su pecado: *Liberame á voce sanguinis Urie, qui clamabat contra me. Lyra: De pena mortis,*

*Es. 7. in Psalm. 50. Agill. Inno. Blane. ibi. Menoch. Es. 7. ibi.*

El Chaldeo: *De iudicio interfectionis.* Pero aun no me satisface; porque si la sangre de Urias fué una sola, como pide David que le libre Dios de las sangres, en plural de *sanguinibus*? Porque se vertió (dice Tirino) mas sangre que la de Urias, áunque el animo de David tiró á verter aquella sola: *De sanguinibus: in Uria, & socijs eius.* Pidió David ser libre de muchas sangres (dice el Ebroicensé) para enseñarnos á llorar, y pedir perdon, no solo por el pecado que se comete, sino por los que de aquel se figuen: no solo por el pecado propio, sino por los agenos que se figuieron de aquel, y por esto se le imputaron: *De sanguinibus, id est, à peccatis tam proprijs, quam alienis.*

O Maestro grande de la perfecta penitencia. Es así (dice David) que mi intencion solo tiró á aquella muerte de Urias; pero conozco ya, que de aquella muerte se figuieron otras muchas: conozco que de mi pecado se figuieron otros muchos en los demás; y así pido á Dios, que me libre de todos por su misericordia, porque todos, propios, y agenos, están pidiendo vengança contra mí: *Liberame de sanguinibus.* O que pocos hay que

*Chaldæ. Tirin. & Blanc. ibi. Guill. Pep. 127. 62. in Ps. Penit.*

*Vid. Desp. serm. 28. per tot.*

que hagan, y tengan el escrupulo debido de estos pecados agenos? Si hay quien repare, y se acuite del pecado que comete; pero que poco se repara en los muchos que de aquel suelen seguirse? Ya hay quien advierta el estrago que hace en su alma el flego de la culpa; pero quantos son los que advierten los incendios de culpas, que de su escandalo, de su omision, y descuido se figuieron? O David, y que bien haces! Mira su adulterio, y su homicidio; pero mira tambien, que se figuieron de alli sospechas, cuentos, chismes, juicios, murmuraciones, muertes, escandalos; y por esto llorando pide á Dios, que le libre de las muchas sangres de culpas: *De sanguinibus.*

Buen campo se descubria aqui, Fieles, para la doctrina; pero aun es mas lo que desea David: *Liberame de sanguinibus:* Librame, Señor, de las sangres. Qué sangres? San Gregorio, San Agustín, y San Alberto Magno: *Sanguines mei peccata mea sunt, in quibus non solum sunt involutus, sed etiam immersus.* Miró David (dicen) sus culpas, y las que de ellas se figuieron, como un rio de malicia muy caudaloso, que le ahogaba, y clama á Dios que le libre del naufragio: *Liberame de sanguinibus.* Naufragio? Si: *In quibus sum immersus.* No hay quien mejor explique á un Profeta, que otro. Oid á Ofseas: *Maledictum, & mendacium, & homicidium, furtum, & adulterium, in quibus daverunt, & sanguis sanguinem tetigit.* Las maldiciones, y lenguas maldicientes, las mentiras, homicidios, robos, adulterios, han inundado el mundo con su malicia: *Inundaverunt;* y reparése que les llama sangres, como David: *sanguis sanguinem tetigit.* Isaias tambien: *Manus vestra sanguine plena sunt.* Pero por qué el Profeta llama á los pecados inundacion? Dixolo San Buena Ventura. Porque como el inundar los rios es traspasar los terminos de su madre, así el pecar no es otra cosa, que traspasar los terminos sagrados de la Divina Ley; como quando los rios salen de madre, excediendo los terminos que los ciñen, todo lo anegan, manchan, y destruyen sin orden: así traspasando el pecador los terminos de la Ley de Dios, todo lo corrompe, quanto es de su parte, con su mal exemplo, y por esto le llama

*Gregor. August. Alb. Mag. in Ps. 50. & 23. m. 10. Per. 127. 62. in Ps. 4. Penit. Off. 2. Hug. Car. ibi.*

*Isai. 1. Simil.*

*Vid. Desp. serm. 28. per tot.*

inundacion el Profeta: *Inundaverunt.* San Buena Ventura: *Ad instar fluminis, ripas excefferunt.* Dice, pues, el Penitente David: Librame, Dios mio, de esta inundacion de mis culpas, y las agenas, que me ahoga, como en naufragio, fué consideracion, si no me perdonas: *Liberame de sanguinibus, in quibus non solum involutus, sed etiam immersus.*

Sabido ya de lo que David pide que le libre Dios, veamos como le librá Dios de este peligroso naufragio. Diga el Obispo Januense: *Contra istud naufragium dedit nobis Christus triplex adiutorium, scilicet nativum, pontem, tabulam.* Contra este naufragio (dice) socorrió la Divina providencia á David, y á todos los pecadores, de tres medios, para libranos de la inundacion de las culpas: una nave, una puente, y una tabla: la nave de la inocencia de la vida, la puente de la Cruz de Jesu Christo, y la tabla de la verdadera penitencia. No nos detengamos en individuar, que todo se haga para nuestra enseñanza en el misterio de oy, y en el verso de David.

*Bonav. in Bibi. serm. Off. 2. 40.*

*Poraga ser. 66. in Quadrage.*

§. II.

MARIA SANTISSIMA NAVE, que trae al Verbo Humano para el remedio, y la salud del hombre.

Ease lo que David dice: Librame de la inundacion de las culpas, Dios de mi salud: *Liberame Deus salutis mee.* Por qué le invoca Dios de la salud? Porque alude David (dice Guillermo Ebroicensé) al otro lugar, donde dixo que havia Dios obrado la salud en medio de la tierra: *Deus salutis mee, quam operatus es in medio terra.* Y este medio de la tierra no es el purissimo Talamo de Maria Santissima: Así lo dixo San Bernardo: *In medio terra, in utero scilicet Virginis Mariae.* Este Talamo virginal es el medio de la tierra, en que haciéndose hombre el Verbo Divino, vino á obrar nuestra salud; que por esto quando el Angel dice oy á Maria Santissima, que concebirá al Hijo de Dios en su purissimo Vientre: *Concipies in utero, & paries filium,* añade luego, que le ha de llamar Jesus, que es lo mismo que salud, y salvacion: *Vocabis*

*Psalm. 73.*

*Per. 127. 62. in Ps. Penit.*

*Ber. ser. 2. de Pentec. Antonia. de quinque mens. 2. 2. 2. 2. 2.*

Flag. Car. Luc. 1. Iesum. Hugo Cardenal: *Idest, omnium salvatorum.* Luego invoca la fe de David a Dios haciendose hombre en el Talamo Virginal de Maria Santissima, quando le llama Dios de su hijo: *Deus salutis mea.* Ea, Fieles, veis aqui el primer remedio contra la inundacion de las culpas, que es la nave de la inocencia; en la que navegó siempre Maria Santissima, y en la que traxo a los hombres la salud, que pide en este verso David: *Navis innocentia est* (dixo el Januense) *in hac navis fuit Beata Virgo;* pero oygamos a su hijo Salomon, como nos vino por Maria la salud.

Foras. ltr. 66. Quad. lit. B.

11. Compara a Maria Santissima a la nave riquissima de un Mercader, que trae de lexos al mundo el saludable pan, para su importante salud: *Facta est quasi navis in situ de longe portans panem suum.* Pero sepamos que lexos es este de donde trae este pan? *De longe.* Mas ya lo ha dicho: *Procul?* *De ultimis finibus pretium eius.* De muy lexos, de los ultimos fines es el precio, y riqueza de Maria. Que ultimos fines? Ricardo de Santo Lauren- cio: Son (dice) el Cielo, y la tierra; porque Maria Santissima tuvo de Cielo la virginal incorruptcion, y de la tierra la fecundidad: *De ultimis finibus.* Que ultimos fines? El Cardenal

Prov. 1. 1. V. d. b. c. 1. 8. a. n. 7.

Prov. 31. Ric. Laur. lib. 6. de Laud. B. Virg.

Hug. Car. in Ecl. 36.

Alb. Mag. lib. 1. de Laud. B. Et lib. 6. c. 9. n. 9.

Sap. 8.

Hugo: Son (dice) el Angel, y el hombre; porque tuvo Maria del Angel la pureza, y del ser humano el poder ser escogida para Madre: *De ultimis finibus.* Que ultimos fines? San Alberto Magno: Son (dice) los profundos afectos de la humildad; porque llegó la humildad de Maria a ser la mayor de las puras criaturas, por haver llegado a lo ultimo: *De ultimis finibus.* Que ultimos fines? Ved (dice) el Maestro de Santo Tomas) el octavo de la Sabiduria. Allí dice que esta fabiduria toca de un fin a otro fin: *Attingit a fine, usque ad finem fortiter;* porque la fabiduria increada unió en la unida de un supuesto divino los dos extremos, los dos ultimos, y mas distantes fines del ser divino, y del ser humano; pues de la union de estos dos ultimos fines, que se obró haciendose el Verbo hombre en el Talamo Virginal fecundo de la humildad de Maria, viene para nuestra salud (dice Salomon) el inestimable precio, y riqueza de esta Nave, que nos trae el pan vivo de nuestra

mejor salud: *Procul, & de ultimis finibus, de longe portans panem.* El grande Alberto: *De ultimis finibus, id est, de coniunctione Dei, & hominis, qui sunt ultimi fines, que coniunctio opere Spiritus Sancti facta est in utero eius.* O que de lexos viene nuestra Nave con la salud del hombre! Lexos de nuestra comprehension: lexos de nuestro merecimiento: y lexos de la miseria de nuestras culpas, porque viene nuestra salud en la Nave de Maria, que es Nave de la inocencia: *De longe portans Navis innocentia est.*

12. Ea, es esta la Nave que desea David, para verie libre de la inundacion de las culpas? Si, Catolicos; pero aun la explica mas. Como dice? *Libera me, Deus, Deus salutis mea.* Librame, Dios, Dios de mi salud. No reparis que diciendo dos veces Dios; solo le llama Dios de mi salud la segunda vez: *Deus, Deus salutis mea.* Fue para explicar el inefable Misterio de la Encarnacion, porque nos vino por medio de Maria la salud, haciendose hombre, no la primera, sino la segunda Persona de la Beatissima Trinidad: *Deus, Deus salutis mea;* que fue lo que dixo el Angel a Maria Santissima, que la segunda Persona, que es el Hijo, era al que havia de concebir: *Concipies, & paries Filium;* pero ved como lo dixo el mismo David en otra ocasion. *Desea que alaben a Dios todos los racionales, y por el beneficio inefable de la Encarnacion del Verbo: Con- fiteantur tibi populi omnes;* porque la tierra virginal (dice) concibio, y dió el bendito fruto de su Vientre, y Jesus: *Terra dedit fructum suum.* Es Maria Santissima (dixo el Santo Cardenal Damiano) la tierra mistica de promission, de la que repetidas veces dice la divina Escritura, que manaba leche, y miel, para significacion de su fertilidad; pero en Maria, para significar el Misterio de la Encarnacion: *In terra que fuit lacte, & melles;* porque como la leche nace de la carne, y el rocío para la miel baxa del Cielo, asi se unieron en el Talamo Virginal de Maria Santissima el rocío de la Divinidad, y la leche de la Humanidad en un supuesto divino: *Quia in uno mediatore, & humanitatis lac, & mel divinitatis inesse cognoscitur, recte per terram lacte, & melle manantem, Incarnationis eius misterium figuratur.* Este es el

Alb. Mag. lib. 6. c. 9. de Laud. B. M. n. 9. Antonini 4. p. tit. 15. c. 44. Ric. Laur. lib. 6. de Laud. B. Virg.

12. Ea, es esta la Nave que desea David, para verie libre de la inundacion de las culpas? Si, Catolicos; pero aun la explica mas. Como dice? *Libera me, Deus, Deus salutis mea.* Librame, Dios, Dios de mi salud. No reparis que diciendo dos veces Dios; solo le llama Dios de mi salud la segunda vez: *Deus, Deus salutis mea.* Fue para explicar el inefable Misterio de la Encarnacion, porque nos vino por medio de Maria la salud, haciendose hombre, no la primera, sino la segunda Persona de la Beatissima Trinidad: *Deus, Deus salutis mea;* que fue lo que dixo el Angel a Maria Santissima, que la segunda Persona, que es el Hijo, era al que havia de concebir: *Concipies, & paries Filium;* pero ved como lo dixo el mismo David en otra ocasion. *Desea que alaben a Dios todos los racionales, y por el beneficio inefable de la Encarnacion del Verbo: Con- fiteantur tibi populi omnes;* porque la tierra virginal (dice) concibio, y dió el bendito fruto de su Vientre, y Jesus: *Terra dedit fructum suum.* Es Maria Santissima (dixo el Santo Cardenal Damiano) la tierra mistica de promission, de la que repetidas veces dice la divina Escritura, que manaba leche, y miel, para significacion de su fertilidad; pero en Maria, para significar el Misterio de la Encarnacion: *In terra que fuit lacte, & melles;* porque como la leche nace de la carne, y el rocío para la miel baxa del Cielo, asi se unieron en el Talamo Virginal de Maria Santissima el rocío de la Divinidad, y la leche de la Humanidad en un supuesto divino: *Quia in uno mediatore, & humanitatis lac, & mel divinitatis inesse cognoscitur, recte per terram lacte, & melle manantem, Incarnationis eius misterium figuratur.* Este es el

Psal. 66

Hier. Glos. Hug. Car. lib.

Ex. 3. 8. 13. 14. 1. au sap. Simil. Hug. Car. in Ps. 66.

Damian; lib. 2. c. 16. 1. 8. opul. 12. c. 9. opul. 10. c. 35.

flu-

Psal. 66. Arab. lib.

Hier. Glos. ibi.

Rufin. de reb. lib. 1. c. 1. 2. de Dam. in gratian. 1. c. 4. n. 15. Blanc. in Psal. 66.

Hug. Car. in Ps. 66.

Hier. Glos. Hug. Car. lib.

Ex. 3. 8. 13. 14. 1. au sap. Simil. Hug. Car. in Ps. 66.

Damian; lib. 2. c. 16. 1. 8. opul. 12. c. 9. opul. 10. c. 35.

fruto de la Tierra Virgen, que dice David: *Terra dedit fructum suum.*

13. Pero prosigue mas: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus, & metuant eum omnes fines terra.* Bendiganos Dios, Dios nuestro, bendiganos Dios, y teman todos los habitadores de la tierra. Noten (dice San Geronimo) que dice tres veces, Dios, para confesar la Trinidad de las Divinas Personas; pero dice que le teman en singular: *Metuant eum;* para confesar que todas tres son un solo Dios. Mas no reparan como nombra las Divinas personas? Bendiganos Dios Espiritu Santo; pero nombrando al Padre le llama Dios: *Benedicat nos Deus;* nombrando al Espiritu Santo le llama Dios: *Benedicat nos Deus;* y nombrando al Hijo le llama Dios nuestro: *Benedicat nos Deus, Deus noster.* Tambien es Dios nuestro el Padre, y el Espiritu Santo, pues son las tres Personas un solo Dios. Es asi, dice Hugo Cardenal; pero siendo un Dios solo todas tres, explico aqui David el Mytherio inefable de la Encarnacion; porque aunque es Dios nuestro el Padre, y el Espiritu Santo, por soberania, solo la Persona del Hijo es Dios nuestro, por la union con nuestra naturaleza, haciendose hombre en el Talamo de su Madre Virgen. Por esto explica David el nuestro, no al Padre, ni al Espiritu Santo, sino a la segunda Persona, que es el Hijo: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus, Hugo Cardenal: Benedicat nos Deus Pater: Deus noster, filius, qui est noster conformitate natura: Benedicat nos Deus Spiritus Sanctus.* Veis ya (Fieles) lo mismo que dice en nuestro verso David? Nombra dos veces Dios, y solo en la segunda le llama Dios de la salud: *Deus, Deus salutis mea;* porque la segunda Persona es la que haciendose hombre para nuestra eterna salud, vino en la nave de la inocencia de Maria a remediar al hombre, que es lo que pide David con su grande Fe. O, seamos agradecidos a esta perfectissima Nave, que ya nos traxo el pan, el remedio, y la salud, para libranos de la inundacion de las culpas! *Libera me de languinibus, Deus, Deus salutis mea.*

S. III.

PUENTE, PARA LIBRARSE DE la inundacion de las culpas, la Pas- sion, y Cruz de Jesu Christo.

14. NO se estrechó la Divina Bondad a este remedio de la Nave, que pasó a hacernos una puente, para libranos de la inundacion. Volved a oír a David. Invoca a Dios de su salud; *Deus, Deus salutis mea.* Que salud? La que empezó a obrar en el Talamo purissimo de Maria, y la confumó con su Santissima Pasion, y Muerte en Jerusalem, que esse es (dice Tertuliano) el medio de la tierra en que estuvo la Cruz de nuestro Redemptor, para la salud del hombre: *Hic medium terre est.* El Ebroidense: *Salutis mea, quam operatus es in medio terre.* Veis aqui el segundo remedio contra la inundacion, y naufragio de las culpas (dice el Obispo Januense) porque nos ofrece Jesu Christo Señor nuestro seguridad, y salud, haciendo puente de su Cruz, de su Sangre, de su Pasion: *Paravit pontem Passionis sue.* Y aun en el simbolo de puente se significa uno, y otro misterio; porque el hacerle Dios hombre (dice San Paulino) fue hacer puente, que une lo Divino con lo humano, lo terreno con lo celestial: *Vclut quodam ponte continuat: ut eius tramite terrena celestibus conserantur;* y el padecer el Dios Hombre (dice el Januense) fue hacer puente de su Cruz, y su Pasion, para que pudiésemos pasar desde la tierra al Cielo; que por esto el Apóstol llamó Pontífice a nuestro Redemptor, que significa *pontem faciens,* el que hace puente para los bienes celestiales: *Christus assistens Pontifex, id est, faciens pontem.* Deluerte que si le empezó la puente en el dia de la Encarnacion, a los 25, de este mes, en este mismo dia, después de 33 años (que observó el grande Alberto) se confumó el puente, muriendo Jesu Christo en la Cruz, para pagar el precio de nuestro passage a la eterna felicidad: *Hoc pretium incarnationis missum est nobis, & eodem die per solutum: quia Christus eodem die conceptus est, & passus.* May bien pide David, invocando a Dios de su salud, mirando su fee la Pas-

Psal. 71. Tit. 2. c. 8. aduocac.

Psal. 124. c. 1. in Ps. Romis

Foras. ltr. 66. Quad.

Pauline. 1. 141

Hier. 6. Foras. ubi sup.

Alb. Mag. lib. 1. c. 4. de Laud. B. M. n. 8.

Disp. Maria!

N

lion

fion de Jesu Christo, como puente, y remedio para librarse de la inundacion de las culpas: *Libera me, Deus saluti mee.*

15 Ahora se entendera el misterio de aquel Arbol de la vida, que vio San Juan en su Apocalypsi. Estaba (dice) en medio de la plaza de Jerusalem, de una, y otra parte de aquel rio, que corre por medio de la Ciudad: *In medio platee eius, & ex utraque parte fluminis, lignum vite.* Dupongamos (con Ricardo Victorino, Primatio, y otros) que este Arbol representa a Jesu Christo Señor nuestro, de quien recibimos la verdadera vida; aunque Ricardo de Santo Laurencio entiende en este Arbol la Santa Cruz, en que se halló el fruto de la vida de las almas: *Arbor vite ipsa est Crux,* y podemos hacer una de las dos exposiciones, diciendo, que el Arbol es Jesu Christo nuestro Señor crucificado, de donde nos vino la vida verdadera. Reparen ahora en lo que dice el Texto, que este Arbol estaba de la una, y de la otra parte del rio: *Ex utraque parte fluminis.* Como pudo ser? Serian muchos los arboles de una, y de otra parte? No era mas de uno, dice San Juan: *Lignum vite.* O seria el rio pequeño? No era fino muy caudaloso, dice Juan Luciano: *Dicitur fluvius ob illius multam exuberantiam.* Pues un solo arbol, y el rio muy caudaloso, como estaba de una, y otra parte? Pero ya se conoce lo misterioso, porque si este Arbol es la Cruz de Jesu Christo, o Jesu Christo en la Cruz, claro esta que ha de alcanzar de la una a la otra parte del rio, porque es puente por donde se pasa de la una ribera de la vida; a la otra ribera de la eterna patria: *Ex utraque parte fluminis lignum vite.* Vean las almas, que tienen en Jesu Christo, y su Cruz puente de seguridad, que si empezó a formarse en el Claustro Virginal de Maria Santissima en el dia de la Encarnacion, proseguió hasta consumarse en su Pasion, y Muerte, para poder pasar a la ribera de la Gloria, sin hundirse en la inundacion de los pecados. Invoque nuestra fee, siguiendo el exemplo de David, invoque a Dios, pidiendo el remedio de esta puente, que nos libre del diluvio, y naufragio de las culpas, para asegurar la eterna salud: *Libera me, Deus salutis mee.*

Apoc. 22.

Ric. Vict. Primas. Red. Kap. & alij ibi.

Ric. Lud. lib. 1. de Land. B. Vig.

Vid. Desp. Eueb. 1er. 6. no. 2.

Silveir. in Apoc. 22. exp. 1. no. 1.

§. IV.

TABLA, LA PENITENCIA, PARA no hundirse el pecador en la inundacion de las culpas.

16 **E**A, Catolicos, ya veis tenemos en Maria Santissima Nave riquissima de inocencia; tenemos en Jesu Christo Señor nuestro, y su Cruz, puente de seguridad: Quereis libraros del peligro de la inundacion de las culpas? O, que hemos caido ya! Pues aun queda otro remedio, para no hundirse (dice el Obispo Januense) que es la tabla de la penitencia, que nos ofrece Jesu Christo: *Paravit tabulam penitentiam;* de suerte, Fieles, que habiendo pecado, necesitamos de poner de nuestra parte la tabla de la penitencia, para que nos libre de la inundacion la Puente, y la Nave. No veis lo que dice en nuestro verso David? Pide que Dios le libre por la fee de su Encarnacion, y Pasion; pero dice, librame a mi: *Libera me.* O, y lo que encierra este a mi. A mi que conozco mi iniquidad; a mi, que confieso mi miseria; a mi, que lloro mi fea ingratitude; a mi, que siento lo que escandalice; a mi, que me pesa de la verdad ofendido muy de corazon, librame a mi, que propongo no pecar mas, sino servirte, Dios mio, Dios de mi salud: *Libera me, Deus salutis mee.* De esta suerte se disponia David con la penitencia para el perdon. Y esto mismo dice el Angel al pecador (advierete Hugo Cardenal) en nuestro Evangelio. No veis que anuncia a Maria Santissima un concepto, un parto, y un nombre de salud? *Concipies, & paries filium, & vocabis Iesum.* Pues con las mismas voces ensena al pecador la verdadera penitencia, para que Dios le perdone (dice Hugo Cardenal) porque ha de concebir por la contricion, ha de suceder el parto por la confesion, y por la satisfacion ha de perfeccionar su salud: *Concipies, per contritionem, & paries per confessionem, & vocabis Iesum per satisfacionem.* Luego no hay salud para el pecador, sino es mediante esta tabla de la penitencia. No, Catolicos, en esta providencia no la hay.

Paraga. fer. 66. in Quadrage.

Hugo Card. in Luca 1.

17 Oid lo que ordenaba Dios en la fabrica de aquel Tabernaculo de

tablas, con que caminaban los Israelitas a la tierra de promision, simbolo del passo desde la culpa, mediante la penitencia, a la tierra de promision de la Bienaventuranga. Dice Dios que se hagan unas cortinas, y que las labren de aguja, para el Tabernaculo: *Operere plumario facies.* Notefe lo misterioso. De aguja? Si, esto es *opere plumario*, dice Hugo: *Pluma lingua ibi, & in Syria acus dicitur.* Pero es simbolo de Jesu Christo Señor nuestro, dice San Palschafio: *Per acum Christus intelligitur.* Es Jesu Christo (dice San Juan Chiristofomo) la aguja, que unió lo espiritual con lo corporal: *Christus est imperforatus acus, qui spiritui conjunxit carnem.* Es la aguja (dice San Ambrosio) que con su Pasion reparó la rotura de nuestra naturaleza: *Proprij corporis passione, velut acu, red'ntegrata, ut scissa nostra vestimenta natura.* Es la aguja (dice San Palschafio) que recibiendo heridas, atrae por ellas a si la hebra de las voluntades: *Per acum, Christus perforatus in passione, per quod foramen omnia ad se, & post se trahit.* No nos detengamos. Se formó esta aguja de un Dios hombre en la fragua de Maria Santissima en la Encarnacion, y fue herida en su Pasion, y Muerte de Cruz. Para que? Para que labrassemos las cortinas de nuestro Tabernaculo, con que pasar a la Gloria, los que hemos estado en el Egipto de la culpa: *Operere plumario facies.* Pues ahora ya hay aguja, porque hay Encarnacion; ya hay herida, porque hay Pasion, y Cruz; ya hay hebras, porque hay deseos de la Gloria: como hay tan pocas cortinas? Como son tantos los desfondos, sin el vestido nupcial de la Divina gracia? Cualquiera puede responder: Basta para el bordado haya aguja, y hebra? Ya se ve que no, porque es menester mano que lleve la aguja, y hebra para labrar. Luego si no hay mano, se quedará la cortina, y vestido sin hacer. Es evidente. Pues inferid ahora: Luego si no hay mano de penitencia, se quedará el pecador sin la cortina, y vestido de la gracia, aunque tenga hebras de deseos, sin que quede por la aguja de Jesu Christo, que nos da Maria Santissima: Esto es verdad.

Exed. 26.

Hug. Car. plumarario, dice Hugo: Pluma lingua ibi, & in Syria acus dicitur. Mat. 19. Pasco. in 19. Maid. Hug. Car. illid. Chr. hom. 3. imperforatus acus, qui spiritui conjunxit carnem. Es in Mat. Amb. 1. 8. in Luca.

Palschaf. ubi sup.

Simil.

18 Pero deseareis saber, como se significa en la mano la penitencia. El Publicano penitente de la Parábola lo dirá. Qué hacia? Heria con la mano

su pecho, dice San Lucas: *Percutiebat pectus suam.* Y que es herir el pecho? Es llamar a la puerta del corazon con la mano, para que responda a Dios. Es arguir, y reprehender al corazon que pecó, dice San Agustin. Qué es herir el pecho? Reparete (dice Hugo Victorino) que hay en esta accion tres cosas: Hay el pecho, hay la mano, y hay el sonido que hace el golpe: el pecho el corazon, la mano la obra, el sonido la palabra; y así herir el pecho, es significar que el dolor es por los pecados cometidos de corazon, de palabra, y de obra: *Tria que sunt in percussione peccatoris, id est, peccatus, sonus, & manus, significant quod penitentia est deus que mente, voce, & opere peccavimus.* Pero aun significa mas el Publicano con herir el pecho. Acabe de decirlo Hugo Cardenal. Tres cosas (dice) hay en esta accion, el golpe, la mano, y el sonido: el golpe que duele, significa la contricion; el sonido que se oye, significa la confesion, y la mano que obra, significa la satisfacion, que son las tres partes de la penitencia; pues heria su pecho el Publicano penitente con la mano, en significacion de que en la penitencia ha de haver contricion, confesion, y satisfacion, que es el camino para volver el pecador a la divina gracia: *Percutiebat pectus suam.* El Cardenal ahora: *Est ibi lesio, contritio, & sonus, & manus appositio, satisfactio. Ha sunt tres partes penitentia que est via redeundi ad Deum.* Veis, almas, como la mano significa la penitencia? Pues con esta mano se han de labrar las cortinas para el Tabernaculo, si el pecador quiere, saliendo del Egipto de la culpa, y sus ocasiones, llegar a la tierra de promision de la eterna felicidad: *Operere plumario facies.* Así se forma la tabla de la penitencia, para lograr los beneficios, y teloros, que nos trae la nave de Maria Santissima; y para hallar passo seguro a la ribera de la Gloria por la puente de la Pasion de Jesu Christo, y su Cruz, y para pedir confiados, que no nos aneguen las culpas con su inundacion, como lo pide el Maestro de penitencia David: *Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis mee.*

Aug. ser. 8. & 28. de ver. Dum. Simil.

Hug. V. A. lib. 1. de Mis. Ecol.

Simil. Durand. in Ration. lib. 4. c. 7.

Hug. Car. in Luca 8.

19 O, sea así, Catolicos, que concebamos a vista de las divinas misericordias, con que nos previno los remedios, y salga a luz aquel espiritu

de sus remedios, y salga à luz aquel espíritu de salud, que decía Isaias, y oy nos enseña el Angel en la Anunciacion

148. *Concipies, & paries. A facie tua concepimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritus salutis.* Si, Dios, y Señor de mi salud: Ya arrependidos de nuestras culpas, herimos con el dolor el pecho, en señal de nuestra penitencia. Librame, Señor, de la inundacion de mis pecados, para que pueda entonar alegre tus Divinas alabanzas: *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam.* Te alabaré, Dios mio, por el inefable Myfterio de

la Encarnacion. Te alabaré; Dios de mi salud, por el profundo Sacramento de tu Pasion, y Muerte de Cruz. Te alabaré, por la piedad con que me facilitas el passo à la eterna felicidad. Y te alabaré, por el beneficio de beneficios de haverme dado en Maria Santissima Nave, que me trae remedio para todas mis necesidades; y Madre piadosissima, que me alcance el perdón de mis pecados, la perseverancia hasta la muerte en tu divina gracia, para ir à alabarte sin riesgo una eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

## SERMON XVII.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA Santissima, y Profesion de una Religiosa, en simbolo de Espejo místico.

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS de Corpus Christi de Granada, à 25. de Março, año de 1685.

*Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Luc. cap. I.

### SALUTACION.

**R** Assageros del camino de la vida, buenas nuevas, que despues de tan dilatada, y triste noche amaneció el dia mas claro, que desterrò las horrorosas tinieblas, para caminar seguros à vuestra Patria. Cautivos tristes del Argel del mundo, felices nuevas, que despues de tan penosa esclavitud, llegó el deseado dia de la mas alegre libertad. Navegantes del proceloso mar de este siglo, dichosas nuevas, que despues de tan deshecha borrasca, amaneció el mas sereno dia, para descubrir, y arribar à la quietud del puerto. Amaneció, Católicos, al linage de los hombres, ahora 1686. años, aquel dichosissimo dia, en que dio fin la noche de su desgracia, porque empezó à verse con la felicissima libertad de hijos de Dios, al quebrarse los eslabones de la infame cadena, que arrastraba en la esclavitud tirana del demonio. Aquel dia fué en el que descubrió el puerto de su eterna seguridad, despues que naufragò tantos siglos en la borrasca de sus repetidas miserias; porque aquel dia fué en el que vio la admiracion de los Angeles al Eterno, temporal: al Inmenso, en forma de al Infinito, reducido à termino: al Omnipotente, debil: al Señor, en forma de esclavo: al Eterno Verbo, en carne: al todo exinaniado; y en una palabra, à Dios hecho hombre, para remedio del hombre, en el Viente purissimo de Maria Santissima.

Este

Este dichosissimo dia, Fieles, es el que oy nos acuerda la Iglesia, nuestra cariñosa Madre, para que no olvidemos ingratos tan inefable beneficio. Este beneficio es el que oy celebra este Religiosissimo Coro, en ocasion de professar la Madre Francisca Maria, tan amante de este admirable misterio, que para no olvidarle le trae presente en su mismo nombre. La Madre Francisca Maria de la Encarnacion se llama, quando professà ser hija del grande Agustino, y quando el grande Agustino la admite entre sus legitimas, y muy queridas hijas, recibiendo la debaxo de su especial proteccion.

3 No sé si fué esta union de circunstancias las que en acomodado simbolo vió San Juan en su Apocalypsi. Allí en el Cielo (dice) descubrió una señal grande, ó (segun el original Griego) un milagro grande: *Signum magnum: miraculum magnum.* Es una muger maravillosa, vestida de el Sol, calçada de la Luna, coronada de Estrellas: *Mulier amicta Sole, &c.* Mas claro, dicen Ruperro, San Buenaventura, Hugo Cardenal, y otros muchos: Es un alma enamorada de Dios, y esposa suya, que se ve en el Cielo de la Religion, y poniendo debaxo de sus pies la inconstante Luna de el mundo, se halla coronada Reyna: *Potest dicere* (dixo un Espositor Docto) *de qualibet Virgine Dei sponsa: Signum magnum apparuit, &c.* No parecen las señas de nuestra Professa en el dia de su velo, en que se ve coronada? Consideremoslas bien, para afirmarlo. El simbolo dice que era una muger vestida del Sol: *Amicta Sole.* Sabeis, Fieles, quien es el Sol? Crió Dios la luz en el primero dia: *Fiat lux;* y al dia quarto (dice el divino Areopagita) formó un cuerpo, un globo, en que recogió la luz, desuerte, que el Sol no es otra cosa que este cuerpo con luz, o la luz en este cuerpo. Quien no descubre aqui una propriissima imagen de la Encarnacion del Verbo en el Talamo purissimo de la Virgen Madre? Asi San Anastasio Synaita: Porque en este Myfterio inefable se vió, que aquella luz del Verbo, que procede de la luz del Padre, romó cuerpo en el Claustro Virginal de Maria Santissima, que fué quien ofreció la materia para el globo de esta luz; que por esto se llama Sol Jesu Christo Dios, y Hombre, en cuyo divino supuesto se ven, la luz de la naturaleza divina en el cuerpo de la naturaleza humana: *Sol iustitia.* Segun esto, aquella Esposa del Gran Rey, vestida del Sol, es simbolo de una alma, en quien es lo mismo recibir el velo Religioso, que hallarse adornaada con la Encarnacion del Verbo Divino, en la Casa, y Talamo purissimo de Maria: *Amicta Sole.*

4 Ea, bien está que San Juan nos muestre un simbolo de la Madre Francisca Maria de la Encarnacion; pero en qué consiste lo prodigioso que admira, porque lo dicho es comun à todas las almas, que professan en una de las Religiones sagradas? *Signum magnum: miraculum magnum.* Pues no es fino proprio de la que professà oy ser hija de Agustino. Qué dice San Juan? Que un Dragon furioso se opuso à los intentos de Dios en esta muger: *Draco stetit ante mulierem.* Se libro? Por entonces sí, retirandose à una soledad: *Et mulier fugit in solitudinem;* mas se levantó despues otra nueva persecucion: *Persecutus est mulierem.* Y salió libre? Tambien. Una muger delicada? En esto estuvo el prodigio, dice San Juan: *Miraculum magnum.* Pero por qué? Ya lo dice: *Datus sunt mulieri ala due Aquile magna, ut volaret in desertum in locum suum.* No saltó quien le diera las alas de una Aguilá grande, para que se fuera à un desierto, y esto volando. Está ya segura? Mas como no lo havia de estar con tales alas? Qué alas? Descifre el misterio San Bernardino de Sena: Son (dice) la pobreza, y caridad, que professà la alma obediente: *Ha due ala castitas, & paupertas, obedienti à Christo dantur.* Y de quien son estas alas? De una Aguilá grande: *Aquila magna.* Pues quien no sabe que la Aguilá grande de la Iglesia es el gran Padre San Agustin, grande en la sabiduria, y grande en el amor? Luego las alas con que esta alma vuela son las alas de Agustino? Y adonde vuela? Al desierto: *Ut volaret in desertum.* Mas claro: A la Religion de Agustino; porque si las otras Religiones son (como dixo el mismo Santo) unas Islas de este mar del mundo, la Religion de Agustino es propriamente desierto, pues son Heremitas las almas que la professan. Luego la seguridad toda de esta alma consiste en hallarle en la Religion de Agustino con las alas de Agustino? *Ala due Aquila magna, ut volaret in desertum.* No es menester la aplicacion, quando son tan conocidas las señas. Sea muy

Apoc. 122  
Lea. Graec.  
Ibid.  
Rup. Boni  
Hugo Car.  
& alij ibi.

Reginaldi  
tom. 2. n.  
87.  
Genes. 1.

Dionis. de  
div. nom.  
c. 44

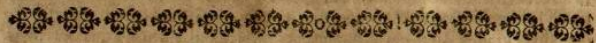
D. Tb. 1. p.  
2. 70. art.  
1.

Simil.  
Anast. Syni  
lib. 4. Hec.  
Adalabr. 4.

Bern. tom.  
1. ser. 1. 2.  
3. 5. 4.

Aug. in Ps.  
96.

en buen hora, Madre Francisca Maria de la Encarnacion. Pero con quien hablo, que me han dicho que murió ayer tarde? Es verdad? Ahora lo veremos; mas para acertar à ver, necesitamos de la Divina gracia. Pidamosla, que ya San Gabriel nos enseñó el medio de conseguirla: AVE MARIA.



Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Luc. cap. 1.

S. I.

MUERTE MISTICA DE LA ALMA Religiosa que professa, en que consiste?

5 Aunque me han asegurado, que murió en esta santa Casa una Religiosa que profesó ayer, vengo oy con animo de examinar, si ha sido verdadera esta muerte, como se dice. Bien sé que huyo fundamento bastante para afirmarlos; porque ver à una Religiosa con la mortaja, cercada de luces de toda la Comunidad, en el suelo de aquel Coro, y oír tambien que dieron clamores por difunta las campanas del Convento, y à fe ve es bastante para afirmar, que hubo muerte verdadera; pero yo hasta averiguarlo no lo aseguro.

6 Y lo primero, Fieles: No debéis extrañar este lenguaje de muerte, quando hablamos de almas Religiosas; porque à más de que les llamo San Gregorio Nacianceno Martyres vivos; y San Anselmo viva hostia, ò víctima viva; San Juan Climaco llamó à la Religiosa vida muerte voluntaria, que aun vemos que el Apóstol llama muertos, con la vida escondida, à los verdaderos Chritianos; Mortui estis; y dixo de si mismo, que no vivia, viviendo: Vivo ego iam non ego. Por esto ha sido tan celebre el dicho de San Bernardo, quando pidió à un mal hechor, que llevaban à ajusticiar, para ponerle por sus manos en la cruz: Theobaldo el Principe replicó al Santo, que sin duda ignoraba los delitos de aquel hombre, pues pedia su libertad. A lo que le respondió con gracia San Bernardo, que por saber que era digno de muchas muertes, le pedia para darselas en la cruz de la Religion: Ob hanc ipsam causam, quia non una mors eius sceleribus sufficit, plu-

res ei mortes inferri statui. Llevòle con esto libre al Monasterio, à que murió muchas veces con la vida Religiosa.

7 Fundaé el llamar muerte à esta dichosa vida, en lo que dixo el Divino Espiritu hablando de el amor, que es fuerte como la muerte: Fortis est ut mors dilectio. Pero en que está la semejanza de esta fortaleza? Mucho han dicho los Padres, y Expositores. Es semejante à la muerte el amor (dice San Gregorio) en que como la muerte aparta à la alma, y la hace negarle al uso de los sentidos, el amor de Dios la hace negarle à lo que los sentidos apetecen: Ut mors dilectio. La muerte, quita al hombre los sentidos, no la razon; y el amor Divino perfecciona la razon de el alma, aunque le mortifica los sentidos: Ut mors dilectio. La muerte engendra en el difunto ganancias; y el amor causa en el amante cuidados de el aprovechamiento, para el mayor agrado de Dios: Ut mors dilectio. La muerte obliga al difunto à renunciar todos los bienes temporales; y el amor Divino hace voluntarios pobres: Ut mors dilectio. La muerte pone desuerte al difunto, que ninguna cosa repugna; y el amor hace à la alma en todo obediente: Ut mors dilectio. La muerte pone al difunto negado à los gustos de la vida; y el amor sacado hace abrazar la castidad, y pureza: Ut mors dilectio. En una palabra, la muerte temporal es una muerte de la naturaleza; y el amor Divino causa en la alma Religiosa una muerte civil de todos los apetitos: Ut mors dilectio.

8 Esta es aquella muerte mistica, que hace vivir una vida sobre humana, que aun acá la agua que llaman de Angeles, no se saca del amaranto, ò flor siempre viva, sino de las flores muertas.

muerta

Naciane. orat. de Anselm. in Rom. 1. Climac. in scal. grad. 4. Plat. de stat. Relig. 1. 2. c. 11. Colof. 3. Galat. 2. Plat. ubi sup.

Cont. 84

Simil.

Greg. Mag. ubi Ansel. Theoph. ad Rom. 1. 2. Cbr. homo 11. in epa ad Hebr.

Anton. 2. plazin. specul. spirit.

Cassian. lib. 4. in inst. ca. 37.

Ber. ser. 72. in Quadra. Ign. Loiol. p. 6. confo. c. 1. S. 1.

Plat. de bon. stat. Relig. lib. 2. c. 12. Clem. Alex. 1. 2. Strom.

Simil.

muertas. Y esta muerte no pende de la mortaja vestida, ni de los clamores à difunta de las campanas; pende solo de la interior desnudez, con que se mortifican las pasiones; pues es cierto puede haver un exterior de muerto, estando muy vivo à los apetitos el interior. Es lo que refiere el erudito Padre Eusebio, de un loco que dio en esta imaginacion de que estaba muerto. Poniale un saco como mortaja; y acostabale en el suelo, para que le sepultasen, y se estaba así, haciendo su papel de difunto. Uno le picó, el levantandose, dixo: Yo le juro, que si no estuviera muerto me la havia de pagar; y hecho esto, se bolvió à tender como antes. De fuerte, que el loco estaba muerto en su imaginacion; pero descubrió la ocasion que estaba vivo en la verdad, con la apariençia sola de muerto. O qué bien advirtió el Apóstol, y nuestro Maestro Soberano Chrito Jesus eligió una muerte, no qualquiera, sino la muerte de Cruz! Obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis. Porque (como dixo el mismo Eusebio) el muerto en Cruz está desnudo, sin que le haga muerto la mortaja; de modo, que aunque le quitaran la mortaja, si la tuviera, se quedara muerto con desnudez; y esta es la muerte del alma religiosa: Mortem autem Crucis.

S. II.

ESPEJO PURISSIMO DE perfeccion Maria Santisima, para conocer la muerte mystica.

9 Según esto (Fieles) ya veréis si tengo razon de dudar, si murió nuestra Profeta, aunque estuviese ayer con señas de difunta? Vamos, pues, examinando la verdad. Quien murió? Me dirán (con San Buenaventura) que murió la codicia de bienes temporales, con el voto de pobreza; y el apetito de gustos terrenos, con el voto de castidad: Obedientia auferit Religioso propriam voluntatem, paupertas auferit ipsi terrenam cupiditatem castitas auferit carnalem faditatem. Así debe ser; pero en que lo conoceremos? Es diligencia comun, para conocer si un hom-

Euseb. epist. 3.

Simil.

Philipp. 2.

Euseb. ubi sup.

Benav. in die salu. tit. 4. p. 1.

Simil.

bre ha espirado, apléatle un espejo; para experimentar si lo empaña; y por que si lo empaña, se conoce que está vivo; y si no lo empaña, está muerto. No es así? Pues tenemos oy espejo en Maria Santisima, para conocer esta muerte con verdad. Es Maria (dice San Alberto Magno) aquel espejo immaculado, que dixo la Sabiduria, de la Magestad de Dios: De ea dicitur: canaor est lucis aterna; & speculum sine macula; pero es (dice Januense) en la Anunciacion, espejo con singular propiedad; porque entonces se vio en este espejo la imagen substancial del Eterno Padre, haciendose hombre en su purissimo vientre el Divino Verbo: Es speculum Dei, in quo refulset Christus, qui est imago Dei Patris. En el punto de la Encarnacion del Verbo divino (dice Ernesto Pragenic) se vio en el espejo de Maria un Dios, no ya como grande, y terrible; sino como pequeño, y amable: se vio en un divino supuesto, unido lo grande con lo pequeño; lo rico, con lo pobre; lo eterno, con lo temporal; y para decirlo de una vez, y el Criador con la criatura: Speculum est (no escuso las palabras de Ernesto) in quo videtur Deus, non tam magnus, Dominus; & laudabilis nimis; sed parvulus Dominus, & amabilis nimis: imò certè ibi videtur simul in unum divos, & pauper, parvus, & magnus aternus, & infans, Creator, & creatura. No nos detengamos: es Maria Santisima espejo en el dia de su Anunciacion.

10 Pero es este dia espejo de la alma religiosa; porque como dixo San Laurencio Justiniano (es un espejo de perfecta humildad, para obedecer: Speculum humilitatis, es un espejo de la pobreza mas pobre, que no admite la menor mancha de codicia: Speculum sine nevo, le llamó Philipo Abades (dice el Padre San Ambrosio, el Cardenal Damiano, y Franconio) un espejo purissimo de la castidad: De qua velut in speculo, resulget species castitatis. Espejo es Maria Santisima, que descubre en su obediencia humildad, la sobervia del desobediente; en su pobreza descubre al avaro su codicia; y en su pureza Virginal, descubre al torpe su impureza, dixo en su Corona Mauricio: In Beata Virgine, tanquam in speculo, superbi cognoscant suas maculas, respiciendo ad eas humilitatem;

Alb. Mag. ser. 2. in N. B. Mar. Sap. 7. Mauric. in Corona. nov. ser. 10.

Vorag. in Mar. ser. 7. Dub. ser. 2. de asimil. Mar.

Erast. in Mar. c. 86. P. Alm. 47. Inl. 9. P. Alm. 48.

Alan. de insul. in Cant. 1. Lau. Iust. de agon. 7.

Philipp. Abb. 1. 2. mor. in Cant. Amb. lib. 2. de virg. Dav. 11. 2. Epist. 14. Francon. lib. 6. de grat.

Maur. in coron. nov. E. M. c. 10.

tem: Pero todo lo dixo Maria Santissima en el Evangelio. Dio su consentimiento esta Señora para la Encarnacion del Verbo divino, con estas mysteriosas palabras: *Ece ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* A qui está la Esclava del Señor, haga se en mi segun tu palabra. Qué es llamarle Esclava la Reyna de los Angeles, sino mostrar que no tiene propiedad, como el esclavo que no tiene hacienda propia? *Ece ancilla Domini.* Qué es hacer entrega de su querer, sino mostrar su mas humilde obediencia? *Fiat mihi.* Y qué es aquella restricción de su consentimiento, segun la palabra de el Angel, sino mostrar su purissima pureza, que consiente, asegurando su voto de virginidad: *Secundum Verbum tuum.* Veis ya (Fieles) el espejo? Pues vamosle aplicando a nuestra Profesla, para conocer si con verdad murió: *Eccc.*

§. III.

ESPEJO DE POBREZA

*Maria Santissima, para conocer si ha muerto la codicia de lo terreno.*

11 **Q**uien dixerón que ha muerto? La codicia de los bienes de la tierra, con el voto de la pobreza Religiosa. Esto dice el voto, y dice bien; porque (como dixo San Bernardo) la pobreza voluntaria es un especial linage de martyrio: *Vere martyrij genus paupertas voluntaria est.* No es grave martyrio (profigné el Santo) está entre regalos ayuno, entre vestidos con desnudez, entre las riquezas pobre? Qué es esto sino una continua muerte? Muere la codicia, dice el voto de voluntaria pobreza. Bien; pero el Espejo qué dice? *Ece ancilla Domini.* Esclava del Señor se llama Maria Santissima, quando se ha de obrar en su purissimo Talamo la Encarnacion del Verbo Divino, como diciendo: No se efectúa la Encarnacion, y la union del hombre con Dios, sino en alma, que esté, à imitacion mia, muerta, como esclava, à toda propiedad de los bienes de la tierra: *Ece ancilla Domini.* Muerta ha de estar à esta propiedad, para no empañar el espejo.

12 Comparó Jesu Christo Señor

nuestro el Reyno de los Cielos à un tesoro que está en el campo escondido: *Simile est Regnum Colorum thesaurorum abscondito in agro.* Qué Reyno es este? El personal, que dixo nuestro Redemptor está dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est;* y entonces (dice Gerson) consigue la alma este Reyno, quando están sujetos à la recta razon los apetitos: *Unus sanatur in subiectione ad rectam rationem.* Pero será perfecto Reyno (dice el Señor) quando fuere semejante al tesoro que está escondido en el campo. Qué tesoro? El de la Encarnacion del Verbo (dice San Pafchasio) en donde se halla escondido el tesoro de la Divinidad, en la Humanidad Santissima de Jesu Christo: *Benè in agro thesauros absconditus dicitur: quia in carne Christi divinitas corporaliter inhabitat.* Luego para poseer la alma interior el Reyno de la perfeccion, ha de ser semejante à este tesoro de la Encarnacion del Verbo, que se halla en el Talamo de Maria? Es así; mas por qué se llama tesoro? Por explicar como ha de hacerse, dice Origenes. El que desea hallarle un tesoro, qué hace? Caba mas, y mas, en donde están las señas, hasta descubrirle. Mas claro. Quita, y aparta la tierra, hasta descubrir el tesoro. No es así? Pues así (dice Origenes) ha de cabar la alma, y apartar de su corazon la tierra de los bienes del mundo, para hallar el tesoro de la union con Jesu Christo, y el Reyno interior de la perfeccion: *Qui thesauros sapientie invenire desiderat, quidquid sibi terrenum inesse deprehenderit, expurgat.* O digamos que ha de cabar, quitando tierra, como quien abra el sepulcro, con el afecto pobre, porque ha de haver muerto la codicia, y propiedad. Es cierto (Fieles) que hay muchas almas pobres de profesion; pero que se quedan pobres vivas, porque renunciando facilmente conveniencias grandes, suelen quedar se con asimiento à cosas pequeñas. Pues esto no, dice la Madre Francisca Maria de la Encarnacion, porque quando pretendo la union amorosa con mi Divino Esposo, no solo quiero vivir pobre, sino estar pobre como muerta, sin respirar la menor propiedad, que empañe el Espejo de Maria, à cuya imitacion aspiro, para conseguir la union que pretendo.

Ahora

Beda in Luc. 1. An. lib. 2 in Luc. Inter. in Luc. 11.

Bern. ser. 1. Omnia Sancti. Et ser. 30. in Cant. Alb. Mag. lib. 4. c. 20. de Lau. B. Mar.

Matb. 13 Luc. 12

Genf. p. 61 ser. de S. Ludou.

Pasc. lib. de corp. 3. sag. Dom. cap. 17.

Simil.

Orig. lib. 1. in prom.

Aug. serm. 128. de temp.

§. IV.

ESPEJO DE OBEEDIENCIA

*Maria Santissima, para conocer si murió la propia voluntad.*

14 **B**uelvo à preguntat, quien

murió? Dicen que la propia voluntad, con el voto de obediencia. Buelvo à aplicar el espejo, para conocer la verdad. Es así (dice San Buenaventura) que la obediencia quita la vida à la propia voluntad: *Est obediencia nobile genus martyrij: quia detollat hominem, & amputat ei propria voluntatis caput;* pero no siendo lo mismo professa obediencia, que morir, diganos el espejo de Maria si murió: *Ece ancilla Domini, fiat mihi.* Aqui está la Esclava de el Señor (dice Maria) haga se su divina voluntad en mi. No te; dice San Alberto Magno; que en el *Eccc*, explica su obediencia promptitud: *At enim, Eccc, quod est obediencie prompta;* pero como? No dice Maria Santissima, haga yo esta voluntad; sino, haga se en mi: *Fiat mihi.* Por qué? Por mostrar, como espejo de obediencia, que el perfecto obedecer no es hacer, sino dexar que haga, y des haga el superior; porque aun en el mismo obedecer no se haga la propia voluntad: *Fiat mihi.*

15 No es facil explicar la obediencia del Espejo de Maria Santissima, sino con la obediencia de Jesu Christo. Entremos en Gethsemani, y apliquemos la atencion. Allí ora à su Eterno Padre, que pas se el Caliz si es posible; pero añade con resignacion admirable: No se haga mi voluntad, sino la tuya: *Non mea voluntas, sed tua fiat.* En San Lucas se lee así, pero reparate, que en San Marcos se lee: No se haga lo que yo quiero, sino lo que tu *Non quod ego volo, sed quod tu.* De otra suerte en San Matheo: No se haga como yo lo quiero, sino como tu: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Qué es esto? Discordan acaso los Evangelistas? No puede ser; pero entre los tres explican la perfectissima obediencia de nuestro Redemptor. Hay obediencia de la voluntad; hay obediencia del acto que se manda; y hay obediencia del modo en lo que se obra. Hay muchas almas con voluntad de obedecer; pero en el acto

Bona. in die. salu. tit. 3. ca.

Alb. Mag. lib. 4. comp. Theol. c. 3. Verat. de Incarnat. cap. 31.

Luc. 22.

Marc. 14.

Matb. 26.

\*\*\*  
\*\*\*

no fuele ser tan obediente la promptitud, y muchas obedecen con promptitud de la voluntad en el acto; pero quieren obedecer, y executar el acto à su modo. Pues para que entiendan las almas, que la perfecta obediencia ha de ser como la de su exemplar divino Jesu Christo, de voluntad, de acto, y de modo, dictó el Espíritu Santo à los tres Evangelistas esta perfectísima obediencia. Diga San Lucas la resignación de la voluntad: *Non mea voluntas; San Marcos diga la resignación en el acto: Non quod ego volo; y diga la resignación en el modo San Matheo: Non nec ego volo, sed sicut tu.* Fue observación de una devotísima pluma: *Notandum, primò ipsam potentiam resignasse: dein actus ipsius: demum ipsam modum.* Ea, no es esta la obediencia de Maria Santísima en su Anunciación? Aquí está, dice: *Ecce*, en que explica, como dixo el grande Alberto, la promptitud de su humilde voluntad: *Ecce quod est obedientia prompta.* Hagase en mí: *Fiat mihi*; en que muestra resignarse al acto, sin propiedad en el, como dixo San Ambrosio: *Qua faceret quod iuberetur.* Hagase en mí, segun tu palabra: *Secundum Verbum tuum*; en que se resigna tambien en el modo de la execución. Veis el perfectísimo espejo de obediencia? Luego ha de morir la propia voluntad, quanto al querer, al acto, y al modo, para no empañar este perfectísimo espejo? O preciosísima muerte de la obediencia!

16 Desde la escala hablaba Dios à Jacob, quando le dixo que era Dios de Abraham, y Dios de Isaac: *Ego sum Deus Abraham patris tui, & Deus Isaac*; pero tiene dificultad no pequeña, que se llame Dios de Isaac, estando vivo. Muchas veces se llama Dios de Abraham, Isaac, y Jacob; pero era después de muertos, que con esse argumento convenia à los haducos, Jesu Christo nuestro Señor, para mostrar la inmortalidad de las almas, pues se llama Dios suyo, aunque eran ya los Patriarchas muertos: *Non est Deus mortuorum, sed vivorum.* Como, pues, se llama Dios de Isaac, estando aun vivo? Porque goza Isaac los privilegios de difunto, responde el Padre Mendoza. Pero por qué? No se acuerdan de su Sacrificio? Ofreciose voluntario à morir, por obedecer: *Dexote Dios lie-*

gar à perder toda la esperanza de vida: expúose el mancebo à morir con promptitud: dexote ligar, para que ni fuele suya la menor accion: resignose tambien quanto al modo de morir. Ea, pues, obediente tan perfecto, goze privilegios de difunto, ó por mejor decir, goce los privilegios de inmortal, llamandose Dios; Dios suyo, pues así se sacrifica à morir por obedecer: *Ego sum Deus Isaac.* El grande Expofitor: *Quia Isaac dum se Deo obtulit in sacrificium, voluntate sua mortuus iam erat, & obedientie merito immortalis.* O Madre Francisca Maria! goce enhorabuena Vuestra Reverencia el ser toda de Dios, y Dios todo suyo, quando así sacrifica su corazón à obedecer, à imitación de Maria Santísima, que es su espejo de obediencia; pero sea esta obediencia de voluntad, de acto, y de modo, para que con privilegios de muerte, ni empañe el espejo, ni ponga estorvo à la divina union. Está así Vuestra Reverencia? Pues como havia de estar? Ya está muerta à su querer: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi.*

S. V.

ESPEJO DE PUREZA MARIA Santísima, para conocer si murio el amor desordenado.

17 Tercera vez he de preguntar, quien murio? Dicen que el apetito de gustos, con el voto de la castidad. Es cierto (dice San Bernardo) que renuncian perfectamente los gustos de la carne, es ofrecerse à morir: *Si corporis voluptatibus perfecio renunciet, probabis te Christi discipulum, animam perdens, & alubriter; pero no se renuncian perfectamente, sino es muriendo en el corazón todo otro amor ageno de el divino Espejo Jesu Christo. Apliquemos à nuestra Profesora el espejo, à ver si murio: *Fiat mihi secundum Verbum tuum*, dice Maria Santísima: Hagase en mí, y executese el Myfterio de la Encarnacion de el Verbo Divino; pero esto, segun tu palabra, de que ha de ser obra del Divino Espíritu, sin la mas mínima lesion de mi pureza: *Secundum Verbum tuum.* O purísimo Espejo de las almas puras! Ni aun el ser Madre de Dios admité Maria, sino segun la palabra de*

Mend. in 1. Reg. 3. annos. 2. scil. 2. me 13.

Bern. ser. 30. in Cár.

Speranz. serios. lect. punt. 217.

1. in Luc.

1. in Luc.

Genf. 28.

Mat. 22. Luc. 20. Genf. 22.

Beda. in Luc. 2. in Luc.

conservarse su pureza virginal? *Noscat de Spiritu Sancto* dice el Venerable Beda *integra carne, sanctum.* O Madre Francisca Maria! Que es esto? *Conceptus est virgini*, dice San Ambrosio. Este fue concepto del voto de Maria, de conservar en purísima pureza su corazón. Pues corresponda Vuestra Reverencia en esta pureza, en que le empeña su voto, sin admitir el menor asimiento à criaturas, para no empañar, si vive, algun otro amor, la claridad del espejo.

Cant. 4.

18 El Esposo santo de los Cantares pinta al alma Esposa suya; y llegando à descubrir la hermosura de sus dientes, le dice así: *Dentes tui sicut greges conserunt, que ascenderunt de lavacro.* Son, Esposa mia, tus dientes como los rebaños de ovejas, que han subido de lavarse. No os parece estraña comparacion? Dientes como los rebaños? Será por lo numeroso? Por lo igual? Por la candidez? Por el orden? No, sino por lo limpio, dice San Bernardo; porque los dientes, simbolo de la alma Religiosa, aunque estan cercados de carne, no tienen cosa de carne: *Dentes carum non habent: quia in carne carnem oblit, audiunt ab Apostolo: vos autem in carne non estis, sed in spiritu.* O prodigio singular! en carne no tienen cosa de carne? Pero que mucho, si los dientes no viven, que estan muertos; y dientes muertos no se asen à la carne. Está bien: Mas para explicar esto, los compaña el Divino Espíritu à los rebaños bañados? Ea, que si, para explicar así su mayor pureza. Es así (Fieles) que los dientes estan muertos; pero sino estan limpios, yá veis que una migaja, una briznilla de carne que tenga, la inquietud que causa. Pues para dar à entender la pureza mayor de la alma, Esposa de Dios, que no admite, ni la menor brizna de asimiento à criaturas, no solo se pintan sus dientes muertos, sino lavados: *Sicut greges, que ascenderunt de lavacro*; porque muertos, se apartan de la carne; pero lavados, estan sin migaja de asimiento. O, sea así, Esposa de Jesu Christo! Para que muerta, y lavada, ni se empañe el Espejo de Maria con respiracion de asimiento, ni haya quien turbe el sosiego de la Divina union, que preteade la pureza: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.*

Bern. serm. 63. ex. parv.

Simil.

19 Gracias à Dios, que he hallado

ser verdad la muerte mystica de nuestra Profesora dichosa! O que vida le es! pera tan descanada! Reparo Raulino en que à los ladrones del Calvario quebrantaron los nervios: *Frangerunt crures*; pero à Jesu Christo no: *Non frangerunt eius crura.* Qué diferencia es esta? La que hay (dice) entre los Religiosos vivos, ó muertos: *In hoc notatum differentia Religiosorum mortuorum, & vivorum.* Los ladrones estaban vivos; pero à Jesu Christo hallaron muerto; y los quebrantó en la Cruz de la Religion, son para los que estan en ella vivos, no para los que estan muertos en la Cruz: *Iti derunt cum iam mortuum, non frangerunt.* Goze Vuestra Reverencia de su muerte dichosa sin quebrantos; pero antes de despedirme, he de salir de un escrúpulo. Si balsa la profesión para morir, y murio yá Vuestra Reverencia profesando ayer, para que es ahora tanta austeridad? La aspereza de un sayal tosco; la dureza de la breve cama, y todo lo que tiene de penoso la Religion, para qué? O Fieles; y que ciegos estamos en el siglo! Qué hacéis acá quando una persona muere? Luego le procurais sepultar. Y porque? Porqueno gastandose en el sepulcro aquella carne, aunque muerta, se expone à una peligrosa corrupcion. Balsa, acaso, que muera el pez, para comerle, si no se pone al fuego despues, à que le gaste aquellas humedades que sacó del mar? No basta. Luego no basta morir al mundo en la profesión, sino hay fuego de mortificación despues, que gaste las reliquias del mundo? Luego no basta morir, sino hay sepulcro que consuma lo que quedó de carne, con la austeridad? Este es el acierto del alma Religiosa; porque despues que al profesar murio, se entrega à que le sepulte con sus exercicios la Comunidad. Esta caridad hace el vestido austero, la cama aspera, la pareca comida, el poco sueño; y la hacen, sin culpa, muchas veces con merito, los naturales contrarios, para acabar con las reliquias de la carne, y las atenciones del siglo: *Prius homo mortuus (dixit Ricardo de Santo Victore) ut post modum sepelatur: mortuus desinit vivere, sed non statim videtur, sepultus verò desinit simul vivere, & videri.*

Joan. 19.

Raul. ser. 135. in Quad. R.

Ric. 173. ap. Tilm. in Gen. 15.

20 Ea, despidome yá, no dando pelame, sino mil placemes de tan ofegada muerte, y tan venturoso sepulcra



los riesgos del mundo, para que ayuda- dos de las oraciones que le ruego, alcan- cemos imitarle en tan dichosa, quanto importante suerte, con que logremos la muerte natural en el ser- vicio de Dios, y de Maria Santissima; en su divino agrado; y su gracia, para ser todos dignos de pasar a glorificar eter- namente a Dios nuestro Señor en la verdadera, y segura felicidad de la Glo- ria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

los riesgos del mundo, para que ayuda- dos de las oraciones que le ruego, alcan- cemos imitarle en tan dichosa, quanto importante suerte, con que logremos la muerte natural en el ser- vicio de Dios, y de Maria Santissima; en su divino agrado; y su gracia, para ser todos dignos de pasar a glorificar eter- namente a Dios nuestro Señor en la verdadera, y segura felicidad de la Glo- ria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON XVIII.

## DE LA VISITACION DE MARIA Santissima a Santa Isabel.

EN LA IGLESIA DE SAN ILDEPHONSO de Jacn, año de 1668.

*Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Ex Evan- gelic. Lect. Luc. cap. 1.*

### SALUTACION.

Cant. 3.  
Gul. Abb.  
ibi.  
Hug. Car.  
ibi.  
Antonin.  
par. tit. 15.  
e. 24. §. 7.  
Ric. Laur.  
Alb. Mag.  
lib. 10. de  
Laud. B.  
M. cap. 4.  
Gul. Abb.  
in Cant. 3.  
Antonin.  
ubi sup.  
Hug. Car.  
in 3. Cant.  
Philip. Ab.  
ibi.  
Antonin.  
ubi sup.  
Antonin.  
ibidem.

**P**OR muy celebrada que fuese aquella silla portatil, litera, o carroza, que hizo Salomon para si: *Ferculum fecit sibi; es* sin comparacion mas digna de celebridad la que formo pa- ra si en Maria Santissima, el verdadero Salomon Christo Jesus. Aquella fue formada de los encumbrados cedros del Libano: *De lignis Libani;* pero Maria Santissima fue formada de las mas subli- mes virtudes, dice San Antonino: *De lignis Libani, hoc est, de virtutibus.* Aquella tenia las columnas de plata en que sustentarle; pero Maria Santissima (dice Alberto Magno) se sustentó, como en siete columnas, en los siete dones del divino Espiritu: *Columnas scilicet septem dona Spiritus Sancti.* Aquella tenia de oro el asientos, y reclinatorio del Rey; pero Maria Santissima (dice Hugo Cardenal) tenia el asiento de oro de pureza en que se reclino, haciendose hom- bre el Divino Verbo: *Reclinatorium aureum, in quo se reclinavit filius Dei.* En aquella era la subida de purpura; pero en Maria era la subida el amor, dice San Antonino: *Aseesum purpureum, id est, charitatem.* Y si Salomon hizo su Carroza, o Trono portatil, para ser llevado dentro de una parte a otra, oy vemos (Catholicos) el fin porque hizo Dios portatil Trono a Maria, pues camina dentro de su vientre purissimo, desde Nazareth, hasta las montañas de Judea: *Ut vera sella Salomonis detulisset eum de Galo in mundam, & in mundum de lo- co ad locum.*

2 Ved si es digna de la mayor celebridad esta mysteriosa Carroza. Pero que es lo que celebramos? Me dirán, que es la jornada que hizo el Verbo Eterno humillado, en la Carroza de su purissima Madre, a casa de Zacharias, para santificar a su Precursor. Pero el Evangelio, la Iglesia, y esta devocion fervorosa, solo dicen, que es la Visitacion de Maria. Que hemos de decir?

Es

¿Es Maria Santissima, o es el Verbo? Es, Fieles, el Divino Verbo por medio de Maria; pero por medio de Maria, que Carroza viva del Verbo le lleva, llena de caridad, a obrar, y tener parte en aquella santificacion. Oygamos al Evan- gelista Sagrado. Luego que se despido el Angel, como advierte el Venerable Beda: Luego que le vio Madre verdadera de Dios, dice San Lucas que se le- vantó Maria diligente, y fue con apresuracion a las montañas: *Exurgens, abiit in montana cum festinatione.* Tanta prisa? Si. No os acordais de lo que le dixo el Angel? Concebirás, y parirás un hijo: *Concipies, & paries filium.* Noten (dice San Pedro Chrisologo) que no le dice concebirá para si: *Non dixit tibi.* Por que? Porque le concibe para luego comunicarle, dice el santo: *De presumas hunc vo- care filium tuum, sed max ut genueris, invoca salvatorem;* pues conociendo Ma- ria Santissima que concibió al Hijo de Dios, se levanta con prisa para irle a co- municar: *Cum festinatione.* Parecia que le oia en su corazon decir: *Surgere, prope- ra, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Levantate, date prisa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, que ya padece, sin comunicarle, mi amor. O, que podía comunicarle, y santificar al Bautista desde Nazareth! Es asis pe- ro queria mostrar que havia de ser por medio de Maria. Por ello le inspiró el viage, y por ello le executa Maria con tanta apresuracion.

3 A las montañas camina, dice San Lucas: *Abiit in montana.* Una delicada Virgen? Y habiendo concebido? Era nube leve, Madre del Divino Sol, dice San Bernardo; y el Sol adorna, no causa peso a la nube: Era la paloma fecunda del Verbo eterno, que en alas de su amor volaba a casa de Zacharias, y las alas no son de peso, sino de mayor alivio a la ave. Era la Cierva, madre del que se comparo al Cervatillo, y la Cierva se retira a la montaña en concibiendo, sin que el haver concebido embarace su agilidad. O valgame Dios! Qué tercia en- trar esta Cierva, esta Paloma, esta Nube, en aquella casa! Qué modesta! Qué hu- milde! Qué cortés, y asible saluda a Isabel su prima! *Et salus vocit Elisabeth.* Allí mostró ser Nube, lloviendo misericordias de Dios. Juan fue limpio del pecado original: fue santificado con la Divina gracia: fue lleno del Espiritu Santo: se le aceteró el uso de la razon: fue electo Profeta del Altísimo: tuvo luz, y cono- cimiento del Mysterio inefable de la Encarnacion: recibió tanta alegria, que en el vientre de su madre daba saltos de placer: *Exaltabit in gaudio insans:* Isabel fue llena del Divino Espiritu, y recibió el don de profecia, conoço el misterio de Dios hombre, y humilde, quanto agradecida, protrumpio en alabanzas de Dios, y de su Purissima Madre. Tanta lluvia de favores? Pero qué pregunto, si era Maria Santissima la Nube de esta lluvia?

4 Estaba Dios (dice el Abad Guerrico) estaba en Maria por plenitud de su gracia: *Manifeste Deus totius gratia in ea erat;* y de esta plenitud salió abundan- temente, para comunicarse a Isabel, de Isabel a su hijo Juan, de Juan a sus mis- mos padres: *De cuius magnificentia tam copiose, tam magnifice principaliter in ma- trem, de matre in Ioannem, de Ioanne in parentes gratia largitas profusebat.* Diga, pues; Jesu Christo Señor nuestro, que en el Parallo de los Justos era Juan el Cedro elevado, que se levantaba mayor que los demás arboles; que esta gran- deza (dice el Abad) la debe al haver estado cerca de la Fuente de las gracias Maria, con cuyo riego pudo crecer hasta tan sublime elevacion: *Proxima erat fonti cedrus ista nobilis, ideoque uberius irrigata in tantum excrevit, ut inter natos mulierum nihil illa sublimius possit inveniri.* Veis, Fieles, los frutos, y efectos de esta Visita de Maria Señora nuestra? El Verbo encarnado los obra; pero en la Carroza de Maria, Jesu Christo es la lluvia que fertiliza aquella tierra; pero es Maria la Nube que la conduce. De Jesu Christo es la gracia que se comunica; pero es Maria la Fuente abundantissima de esta gracia. O si nosotros nos acer- cássemos a esta Fuente, quanto recibiramos de favores Celestiales! Para que nos acerquemos celebremos esta Visitacion de Maria, como el medio para que Dios nos visite. Entrémos a considerar este medio; y antes a solicitar la

gracia para el acierto, y el fruto: **AVE**

**MARIA.**

Desp. Marial

Q

EXUR

Red. homi de Chr. Luc. 1. Christi. ser. 1. 40.

Cant. 22. Guerric. serm. 3. de Anni.

Similes. Val. 197

Der. str. in fig. mag. Idem Ep. 72. Cant. 86. Plin. Luc. Pictin. lib. 5. n. 107. D. Ib. 3. p. 223. arte 6. Anon. Topopol. Eudim. Chri. Beda in Luc. 1. Guerr. 12 in Nativ. Ioan. Gregor. in Cant. Luc. 1. Guerr. ubi sup. Malb. 1. 1. Guerr. ubi sup.